



Una mirada externa del proyecto mujeres ahorradoras en acción Lecciones aprendidas de esta experiencia*

VERUSCHKA ZILVETI – LAURA FUENTES

El Proyecto Mujeres Ahorradoras en Acción (Proyecto MAA) es una iniciativa del gobierno colombiano ejecutada en el marco del Programa Generación de Ingresos de la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional -ACCIÓN SOCIAL-. Se trata de una intervención de tipo integral que busca promover procesos de fortalecimiento socio-empresarial en mujeres en situación de vulnerabilidad social, generando en ellas cultura del ahorro y empoderamiento a través de la sensibilización de género, la educación financiera, la instalación de capacidades empresariales, la vinculación al sistema financiero formal a través de cuentas de ahorro y la aplicación de un incentivo al ahorro orientado a generar recursos para el fortalecimiento de sus emprendimientos productivos. El Proyecto es financiado en su totalidad con recursos del gobierno colombiano y cuenta con la co-operación técnica del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) para la implementación.

La población objetivo corresponde a mujeres clasificadas en los niveles uno y dos del SIS-BEN¹ mayores de edad que tienen alguna actividad productiva y están ubicadas en municipios vulnerables que el Gobierno Nacional ha determinado como prioritarios por las cifras

El SISBEN es un sistema técnico de información diseñado por el Gobierno Nacional, que a partir de una encuesta permite identificar y clasificar a las personas y familias según las condiciones socioeconómicas en las cuales viven. Es utilizado por las entidades estatales para la priorización del gasto social. Los niveles uno y dos corresponden a población en condición de pobreza y extrema pobreza. http://www.sdp.gov.co/www/section-1949.jsp.



El documento completo está disponible en Proyecto Capital: <www.proyectocapital.org>.

de pobreza, desplazamiento, violencia, narcotráfico y cultivos ilícitos con las que cuentan.

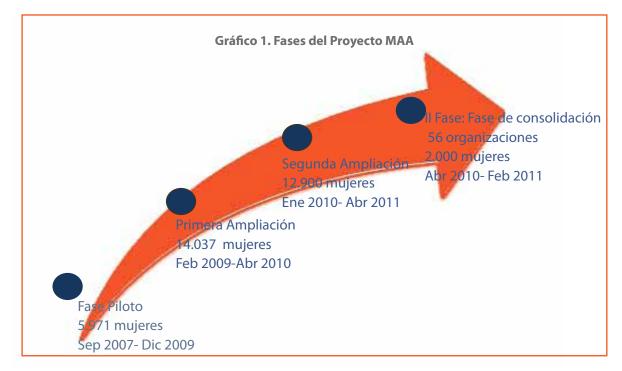
El Proyecto MAA nace en el año 2007 como una iniciativa piloto de 15 meses de duración. En marzo de 2009 se dio inicio a la primera ampliación y desde principios de 2010 se está ejecutando la segunda. En cada una de estas etapas se han ido incorporando medidas correctivas definidas a partir de los resultados y evidencias encontradas en la precedente. Adicionalmente, y con el objetivo de apoyar la consolidación de los procesos asociativos surgidos durante estas fases, en abril de 2010 se lanzó la Segunda Fase del Proyecto, o Fase de Consolidación, orientada al fortalecimiento de estas asociaciones.

El presente estudio, busca documentar la estrategia de intervención del Proyecto MAA y analizar los cambios introducidos a lo largo del proceso de implementación de las diferentes fases, con el objetivo de extraer lecciones que puedan ser de utilidad para un mejor

diseño y/o implementación de iniciativas similares. El estudio se centra en las fases piloto y la primera ampliación del proyecto. Se utilizaron principalmente documentos de evaluación producidos por el sistema de seguimiento y evaluación del Proyecto MAA, entrevistas a funcionarios del Proyecto e información recolectada en dos municipios intervenidos durante las fases piloto y la primera ampliación.

Estrategia de intervención

El Proyecto MAA utiliza una estrategia de intervención integral y orientada al desarrollo de emprendimientos productivos de mujeres pobres y/o vulnerables del país, basada en: i) la formación de capacidades desde una perspectiva integral con enfoque de género, orientada al empoderamiento de la mujer en lo personal, lo familiar, como empresaria y en su rol en la comunidad (capital humano); ii) la construcción de una cultura de ahorro y el acceso a servicios micro-financieros (capital financiero); y iii) el fortalecimiento de vínculos







entre las personas en sus comunidades y el fomento de la asociatividad (capital social).

FORMACIÓN DE CAPACIDADES

La intervención inicia con un proceso intensivo de formación participativa sustentado en metodologías y mecanismos de capacitación adaptados a las realidades socioculturales y niveles educativos de las mujeres. La capacitación se realiza en grupos de aproximadamente 30 mujeres, por un periodo de nueve meses en el que cubren temas específicos como educación financiera, planes de negocio, y asociatividad, con enfoque transversal de género. El material utilizado se fundamenta en la metodología PROFEM (desarrollo de capacidades en gestión empresarial con enfoque de género), modificado y ajustado teniendo en cuenta las evidencias y apreciaciones de las mujeres recogidas en el terreno a lo largo de las diferentes fases.

Los capacitadores son locales, conocen y viven relativamente cerca de las mujeres, lo que facilita la concertación de las horas y lugares de encuentro con las beneficiarias. No obstante, la carga horaria de las capacitaciones llevó a que algunas mujeres desertaran del Proyecto y por esta razón se hizo necesaria la reorganización y reducción de los módulos de capacitación en las siguientes fases.

VINCULACIÓN AL SISTEMA FINANCIERO

Paralelamente a esto, el Proyecto busca generar en las mujeres conciencia sobre la importancia del ahorro y brindar acceso a servicios financieros de ahorro, crédito y seguros ofrecidos por instituciones formales con un fin específico: la acumulación de recursos para impulsar el desarrollo de la unidad produc-

tiva. Para ello, tiene previsto un proceso de movilización y acercamiento al sistema financiero a través de la apertura de una cuenta de ahorros y el otorgamiento de incentivos a un ciclo de ahorro de nueve meses.

Las cuentas de ahorro ofrecidas por las dos entidades financieras con las que se trabajó (Banco Agrario - entidad estatal y Bancolombia -entidad privada)² tienen condiciones preferenciales limitadas en el tiempo: están exentas de costos de apertura y manejo, no están gravadas con el impuesto a las transacciones financieras del cuatro por mil,3 tienen una tasa de interés de bajo monto equivalente al 1% efectivo anual (EA) y permiten hasta dos transacciones al mes sin costo. En el caso del Banco Agrario las condiciones de estas cuentas se mantienen por tres años, mientras que en el caso de Bancolombia sólo por un año. En términos generales, la relación de las mujeres con ambos bancos fue buena aunque bastante limitada.

Dentro de los módulos de capacitación se tenían previstas jornadas de bancarización que tenían como objetivo que las mujeres conocieran y se acercaran al banco, les fuera entregada su tarjeta de débito y clave y firmaran documentos autorizando al equipo el monitoreo de sus saldos y movimientos.

Los incentivos al ahorro otorgados por el Proyecto están condicionados por el cumplimien-

- 2. La selección de las entidades con las cuáles se trabajaría se hizo teniendo en cuenta la presencia de oficinas en los municipios intervenidos.
- 3. Gravamen a los movimientos financieros que se hace efectivo en el momento en que se produce la disposición de los recursos objeto de la transacción financiera. A partir del acuerdo realizado con MAA, este impuesto no se aplica a las cuentas de ahorro que tengan un saldo menor a 4.250.000 pesos colombianos.

to de una meta de ahorro de 300.000 pesos colombianos en nueve meses. Para ello se realizan cortes trimestrales en los que se verifica el cumplimiento de dichas metas, haciéndolas acreedoras a un incentivo equivalente al 50% del valor ahorrado hasta un tope máximo de \$150.000. Este valor se les certifica mediante la entrega de un "bono pedagógico". ⁴ Una vez finalizado el ciclo de ahorro de nueve meses se les consigna directamente en las cuentas bancarias el monto total del incentivo.

Las mujeres pueden hacer depósitos cada vez que quieran pero solo pueden retirar sus recursos (ahorro e incentivo) al final del ciclo de ahorro. Al respecto, las mujeres manifiestan estar satisfechas con esta medida, ya que esto las obliga a ahorrar sin riesgo de gastarse el dinero, y tienen la ilusión de tener una buena cantidad de recursos al final de este ciclo.

Adicionalmente, el Proyecto MAA brinda acceso a microseguros de vida, con el objetivo de reducir el riesgo de retrocesos económicos y sociales en la familia ante eventos adversos/imprevistos. Para tal efecto se realizó un convenio con el corredor de seguros ACE Seguros Colombia y la aseguradora Delima Marsh quienes diseñaron un producto que por una prima anual de \$10.000 cubre riesgos de incapacidad permanente o temporal y muerte (sin cubrir preexistencias). La adquisición de esta póliza es voluntaria.

Finalmente, y una vez concluido este ciclo de ahorro se brinda asesoría a las mujeres que necesitan financiamiento adicional, para la obtención de un microcrédito. El Proyecto

4. Consiste en un certificado que se entrega a las participantes en una jornada de capacitación, donde se especifica el monto al que son acreedoras de acuerdo con el monto ahorrado en el trimestre.

MAA concibe el microcrédito como una alternativa de financiación complementaria al ahorro formal y al incentivo, en la medida en que se determine la necesidad de recursos adicionales una vez concluidas las capacitaciones y los nueve meses de ahorro.

FORTALECIMIENTO DE PROCESOS ASOCIATIVOS

Dadas las condiciones de violencia de algunos territorios intervenidos, el Proyecto MAA ha buscado reconstruir el tejido social entre las participantes, sus familias y la comunidad a través de capacitaciones y la organización de espacios de socialización orientados a estimular el trabajo colectivo y la solidaridad entre las participantes. De acuerdo con los resultados de la evaluación realizada en Boyacá, para muchas mujeres "este fue quizás el primer momento en el que sintieron que pertenecían a un grupo y que contaban con una red social en la que podían encontrar comprensión, confianza y solidaridad".

ARTICULACIÓN INSTITUCIONAL

El Proyecto promueve la articulación de las mujeres en dos ámbitos. Por una parte, fomenta un mayor involucramiento en las diferentes instancias de la comunidad, de manera que participen activamente en los procesos de toma de decisiones que inciden sobre ellas, su familia y su entorno. Por otro lado, se busca vincular a las mujeres con otras instituciones que puedan reforzar el apoyo que brinda el Proyecto para el desarrollo de sus unidades productivas, y continuar apoyándolas una vez finalizado el mismo, ya sea a través del fortalecimiento de capacidades como en la apertura de mercados, mejoramiento de las condiciones de vida, entre otros (ej: SENA, Cámaras de Comercio, IAN, Fondo Nacional





de Vivienda, etc.). Para ello, se inicia con el mapeo de las distintas instituciones públicas privadas, y programas/proyectos de desarrollo presentes en el municipio, y se analizan los servicios que brindan.

DATOS Y RESULTADOS

- 1. El costo promedio por mujer intervenida fue de \$754.585 en la fase piloto y de \$548.771 en la primera ampliación.
- 2. Al iniciar la fase piloto sólo 657 mujeres (11%) contaban con una cuenta de ahorros al finalizar 5.971 estaban bancarizadas. En la primera ampliación, este número ascendió de 2.246 (16%) a 14.037 mujeres. En la segunda fase de ampliación, en curso, se espera bancarizar a 12.900 mujeres más, lo que llevaría a un total de 32.908 mujeres bancarizadas a lo largo de todas las fases de intervención del Proyecto MAA.
- 3. Aún cuando en la fase piloto se abrieron 5.971 cuentas de ahorro sólo 4.732 mujeres ahorraron efectivamente. El monto promedio ahorrado por las mujeres en la fase piloto ascendió a \$249.197 y \$244.384 en la fase de ampliación.
- 4. Las mujeres aprendieron a autovalorarse y a reconocer su contribución al hogar. El porcentaje de mujeres que se reconoce como aportante a la economía de su hogar se incrementó del 58,8% al 72,7%. Además lograron cambiar la percepción de su contribución en sus familiares y que esta apreciación trascendiera a sus hogares, permitiendo el reconocimiento de su aporte (su trabajo y conocimiento) para el desarrollo de la comunidad y su entorno. Del mismo modo, han comen-

- zado a valorar su tiempo y a cuidarse, participando en campañas de citología y examen de seno.
- 5. Las mujeres aprendieron a analizar si su actividad productiva era rentable desde la perspectiva del dinero y tiempo invertido, y las utilidades generadas. Además, con el dinero ahorrado y el incentivo han podido montar algún negocio que genera mayores ingresos y demanda menos tiempo.
- 6. Finalizadas la fase piloto y de ampliación se evidenció que una buena parte de las mujeres había cerrado sus cuentas de ahorro y pocas continuaban ahorrando en ellas, principalmente porque ya no reciben ningún incentivo del Proyecto y porque las tasas de interés que ofrece el banco son muy bajas. A pesar de estos resultados, muchas mujeres aseguran continuar ahorrando en su alcancía o activos productivos como semillas o animales.
- 7. En la fase piloto 500 mujeres identificaron necesitar financiamiento externo, de las cuales 300 (17% del total de participantes) presentaron su solicitud, y lograron la aprobación y el desembolso del crédito.
- 8. En la fase piloto 4.350 mujeres (73%) adquirieron pólizas de seguro de vida mientras que en la fase de ampliación el 100% de las participantes, es decir 14.037 mujeres, las adquirieron.
- Entre los resultados más relevantes del Proyecto MAA, se encuentra la creación de dos asociaciones políticas de mujeres, que surgieron con el propósito de



generar beneficios económicos, sociales y políticos para sus asociadas y su comunidad.

10. A mediados de abril de 2010 se lanzó la Fase de Consolidación del Proyecto MAA, que busca contribuir al fortalecimiento y consolidación de las organizaciones que surgieron durante la primera fase. Actualmente se trabaja con 56 organizaciones (46 de tipo productivo y 10 social) que reúnen aproximadamente 2.000 mujeres en total.

ALGUNAS LECCIONES APRENDIDAS DE ESTA EXPERIENCIA ÚTILES PARA UN MEJOR DISEÑO Y/O IMPLEMENTACIÓN DE INICIATIVAS SIMILARES

Si bien es cierto que la carga presupuestal que un proyecto como éste representa hace difícil imaginar que pueda ser replicado y masificado en otros contextos, quedan lecciones relevantes para el diseño o implementación de iniciativas similares.

Proyectos de desarrollo flexibles: Es importante que los proyectos tengan capacidad de adecuarse a las necesidades y demandas que se vayan encontrando en el camino. No deben venir con soluciones impuestas desde arriba ni preconceptos frente a lo que es bueno y lo que es malo, sino estar abiertos a las percepciones de la gente, respetando lo que hacen y cómo lo hacen. Sumado al esto, deben establecer desde el inicio objetivos medibles y medios confiables de verificación.

Selección correcta del equipo en campo:

Aunque se incurra en gastos adicionales, es preciso que los procesos de selección sean rigurosos y se establezcan perfiles adecuados con el fin de lograr personal competente pero que además conozca, la cultura local y tenga

habilidad y carisma para relacionarse con los beneficiarios.

Evitar cargas horarias excesivas y contenidos de poca utilidad: En poblaciones rurales hay limitaciones de tiempo y dificultades de movilización que deben ser considerados. Así mismo, los contenidos de las capacitaciones deben ser de fácil compresión y favorecer la apropiación de conceptos por parte de los beneficiarios.

Es necesario incluir actividades que estimulen la autovaloración y empoderamiento dentro de los proyectos para lograr cambios permanentes en diferentes ámbitos de la vida de las mujeres (familia, comunidad, procesos asociativos, entre otros).

Los pobres si ahorran: Las mujeres rurales tienen la capacidad de ahorrar y lo hacen a través de diferentes mecanismos. El ahorro no se limita a la acumulación de dinero, por el contrario trasciende al buen uso de los recursos en otros ámbitos de la vida cotidiana.

Las metas de ahorro que se establezcan en iniciativas de fomento al ahorro deben considerar la estacionalidad de los ingresos de las poblaciones rurales.

Para lograr la vinculación efectiva al sistema financiero es necesario el uso de instrumentos que creen la menor cantidad posible de distorsiones en el mercado para no perjudicar comportamientos futuros. En otras palabras se requieren cuentas de ahorro y tasas de interés en condiciones de mercado.

La educación financiera es esencial para lograr una efectiva vinculación al sistema financiero. Sólo así se logra desmitificar a los bancos y acercarlos a la población. Se debe dar información completa y clara sobre cómo funcionan y los servicios que ofrecen.



El acceso al microcrédito debe ser una opción al final de un proceso de fortalecimiento de capacidades de tal manera que sea una decisión informada y coherente con la capacidad de pago de las personas. De otra forma, se expone a la población a riesgos de descapitalización futura.

El acceso a microseguros de vida con primas anuales de bajo costo e es un instrumento efectivo para reducir la vulnerabilidad de la población. Este tipo de productos ya existen en el mercado, el reto consiste en involucrar a otros actores institucionales para que faciliten el acceso a los mismos de personas de bajos recursos.

Agradecimientos al equipo de Acción Social e IICA a cargo del Proyecto MAA, especialmente a: Any Benitez, Asesora Nacional para el Programa Generación de Ingresos de ACCIÓN SOCIAL; Alba Beatriz Rocancio Coordinadora Componente Organizacional - IICA, Elkin Restrepo, Coordinador componente de

Microfinanzas- IICA; Fernando Acosta: Coordinador Componente de Gestión Financiera y Ligia Patricia Vargas, Capacitadora en Boyacá.

BIBLIOGRAFÍA

ACCIÓN SOCIAL - IICA. *Historias de Cambio, Mujeres Ahorradoras en Acción*. Marzo 2009. Bogotá D.C. - Colombia.

ACCIÓN SOCIAL - IICA. *Línea de Base y Evaluación, Mujeres Ahorradoras en Acción*. Marzo 2009. Bogotá. D.C. - Colombia.

ACCIÓN SOCIAL - IICA. Sistema de Seguimiento y Evaluación, Línea Base vs Seguimiento. Mujeres Ahorradoras en Acción. Marzo 2009. Bogotá. D.C. - Colombia.

ACCIÓN SOCIAL – IICA. Documento Proyecto ahoordoras en acción, Informe Línea de Base vs Evaluación. Junio 2010. Bogotá. D.C. - Colombia.

ACCIÓN SOCIAL – IICA. Mujeres Ahorradoras en Acción: Una sistematización desde la mirada de sus protagonistas, 2009. Bogotá, Colombia.

Veruschka Zilveti – Laura Fuentes, Fundación Capital





Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford.



